Este número lo conservo por haber salido el mismo día del nacimiento de mi hija Miguela Alfonsa
Roquetas 25 de Stbre de 1901.
Miguel Ruiz de Villanueva

HEMEROTECA PROVINCIAL
SECCIÓN ANTIGUO ARCHIVO
ALMERIA

AÑO XIII. ALMERIA 25 DE SEPTIEMBRE DE 1901 NÚM. 663.

¿Almería Alegre?

Semanario satírico

UNA PESETA AL MES — Director: Arturo Alvarez y Bustos — PAGOS ANTICIPADOS

¡Maldición!

Continuando enfermo el Director de este periódico, no extrañen nuestros abonados el retraso del presente número.

Abrigamos el presentimiento que la maldición de un Jesuita de estos de conciencia ancha, lo retiene en el lecho del dolor; pero no son tampoco flojas las que el «ilustre» enfermo echa por su boca á cada momento.

Verán ustedes la muestra.

Si por tu causa me encuentro
en el lecho del dolor,
á pedacitos pequeños
eches hígado y pulmón.

Patique

Hoy no estoy para bromas, caballeros.

Desde que supe el triste desenlace del criminal atentado de que fué víctima el Presidente de la República de los Estados Unidos, Mr. MacKinley, no paro de llorar sin que vierta copioso llanto derramando el Bordón los ojos de la cara.

Algunos chistes que publicaban en mis números anteriores, han desaparecido por completo; quiero decirles mi pesar me golpeando á mi imaginación, imágenes tristísimas, y todo fúnebre, el estado triste en que me he quedado tras tal modo de sentir, que no puedo hacer otro que el desgraciado MacKinley y mi corazón de leche, primero, y después, algo por alguna parte sin yo saber cómo se explica de otro modo el cambio de ánimo en que me encuentro y el desconsuelo que me ha producido de todo mi alrededor.

Ellos sacrificados españoles no tenemos motivos para llorar.

Millones de viudas y de huérfanos á quien arrebató sus queridos séres pidan á Dios en sus oraciones por el alma del finado.

España debe al que fué héroe de los Estados Unidos, la muerte de CIENTO CINCUENTA MIL de sus hijos, y la pérdida de DOCE MIL MILLONES DE REALES, el precio de la humillación que nos impuso y la infamia que trató á España, poniéndola fuera de la civilización y de la humanidad para robarla impunemente; él nos hizo firmar el tratado más canalla y más vil que hemos suscrito en nuestra larga historia.

Pero todas estas infamias, todas estas vergüenzas, deben, darse al olvido ante las tristes y presentes circunstancias, y los españoles, que siempre hemos dado prueba de tener sentimientos hidalgos y generosos, debemos derramar amargo llanto sobre su tumba, como lo viene haciendo en estas horas Europa entera.

Paz á los muertos!

* * *

La Piel-Lipia, la *Gema*, (?) ó sea la aristocracia del pedal, se niega rotundamente á satisfacer el arbitrio municipal y siguen montando en sus chismes, por más que el arrendatario pone el grito en el cielo reclamando la indemnización.

Los concejales dicen bien de chiles, y en vez de mandar el apremio cuanto á cada instante acostumbran hacer con los infelices cuyos bienes van á tener el mas pequeño descuido, nada adelantan y los chicos de la *Hija de Lifi* todos ricos por sus casas, siguen embellecendo sus *redondeces* por esos paseos, dejando hacer la administración á nuestras encantadoras paisanas.

Los concejales oyen esas quejas con la mayor tranquilidad del mundo, y en vez de apremiar á los defraudadores, acuerdan sopla la moralidad de [illegible]

Siguen haciendo paseos
montando las bicicletas
Burlando al arrendatario,
y defraudando al fisco
sin abonar dos pesetas.

* * *

Y vamos á la mas negra.

Los artículos de primera necesidad van adquiriendo precios tan exhorbitantes cada día, que hoy, como uno no se conceja, Diputado ó contratista de alumbrado ó arbitrios, que son los únicos séres que viven sobre el país, á quienes les importa bastante poco dar 4 pesetas por un kilo capado de calamares en su propia tinta, los demás posibleros, á quien tengo la honra de pertenecer, [illegible] tenemos que tentarnos el último botón del chaleco para ver el modo de adquirir una cuarta de kilo de sardinas con ratisia, con el objeto de que en nuestras casas no hagan un [illegible] que poder matar el hambre de la semana.

¿Esto es el [illegible]

A pesar de las abundantes cosechas obtenidas en los trigos y de las grandes rebajas que han sufrido los mismos, el pan después de salto y mate, se [illegible] la [illegible] de guar las autoridades [illegible] este cobro en [illegible] blado, el próximo invierno... ¡Mariquita tu roete!, el hambre vamos á tener que quitárnosla á bofetada limpia, si es que nos quedan alientos para llevarnos las manos á los propios carrillos de la propia cara.

¿Cuándo se ha visto en Almería en los meses de Agosto y Septiembre, costar un par de huevos nada menos que la friolera de *sesenta céntimos de peseta*, con cáscara y todo. Con la particularidad que al ir á partirlo, del par salen los dos huevos, si no brota algún animalito en pelota viva llamando á don Pío, que se suelen [illegible]

Sí señor, el robo anda á la orden del día, y esto quien lo sabe es mi persona, que aún se encuentra en el lecho del dolor y [illegible] tomando el pelo los huevos, el hortelano, los revendedores de pescado y otras sanbas mi entrañas, que se han propuesto concluir con mis bolsillos con permiso de la autoridad competente.

Nada, no hay que darle vueltas.

¡Ciudadanos á procurar los trabucos!

Sigue actuando en el elegante coliseo de Variedades la Compañía de Opera Italiana, que bajo la dirección del maestro Tolosa ha venido á Almería para darnos á conocer las creaciones de los grandes maestros de ese arte sublime, cuyas cadencias expresan lo que no puede traducir el lenguaje humano.

En la primera hubo un lleno, pero en las demás, poco á poco el público se va retirando, no por las cinco pesetas cuarenta céntimos que cuesta la butaca, sino porque las familias pudientes se han acostumbrado al género chico. Y prefieren ir á las tiples vaqueras, de cholos y de toreros, ostentando sus redondeces y la cabeza cuarta cerrada por ajustado [illegible] clases ricas no protegen [illegible] música, porque como dijo Iriarte,

»La música las fieras domestica,

Y no solo domestica las fieras, sino que suaviza los instintos feroces del corazón humano.

He observado, que desde que actúa la Compañía de Opera, las suegras, que por lo regular siempre están de pelotera con los yernos, se han vuelto mansas y humildes y muchos polos de la *Bugeliffe* que estaban por civilizar, se han vuelto más cultos y más tratables, y eso que algunos no saben ortografía, ni gramática, pero en cambio saben montar en bicicleta, guiar un coche, y bailarse un minuè ó una Pavana en el Pabellón del Casino y tomarse un cortado de aguardiente de barro gordo en el primer «tabernáculo» que se les presenta.

Nuestra *crema* tiene el gusto educado, y no nos extrañará que la Compañía del maestro Tolosa no obtenga al fin de la temporada los resultados pecuniarios que debiera obtener.

Reciban por lo tanto el homenaje de nuestra admiración y respeto los aplicados artistas de la compañía Tolosa y vayan tomando apuntes para el porvenir.

ARTHUR.

¡Oh, la moralidad!

Varios honrados vecinos del llamado Barrio Alto, han acudido á la prensa con sendos comunicados para que la autoridad ponga medio á los escándalos que varias chicas de hunos y gente de rompe y rasga suelen dar de día y de noche.

Diputación de Almería — Biblioteca. Almería Alegre (Almería). 25/9/1901, p. 1